

Manifiesto del día por la Tierra, 17 de Septiembre, 2022.

Hoy 17 de septiembre, nos juntamos para tomar conciencia de lo importante que es la Tierra para nuestra vida y la de las generaciones futuras. También para toda la biodiversidad, flora y fauna, que sostiene y equilibra nuestros ecosistemas, de los que dependemos directamente. En este día queremos sensibilizarnos y comprometernos para seguir protegiéndola, sintiéndonos todos y todas corresponsables de su cuidado.

En el actual modelo de desarrollo en el que el capital es el centro de la actividad, poco importan las personas y el medio ambiente, a pesar de que somos seres interdependientes y ecodpendientes. En su lugar, desde la revolución industrial vemos un sistema basado en: extraer, fabricar, consumir y desechar. Durante todo el proceso se emiten gases de efecto invernadero como consecuencia de la quema de combustibles fósiles para generar energía, provocando los cambios en el clima y las consecuencias que, desgraciadamente, han sido muy palpables este verano.

Las sociedades del mundo pedimos y exigimos un cambio radical y sostenido en la lucha contra el cambio climático. **Estamos despertando y entendiendo que nos va la supervivencia en ello.** También como ciudadanía responsable queremos comprometernos en esta transformación que nuestro planeta necesita y avanzar hacia modelos de vida sostenibles.

Llevamos demasiado tiempo ensimismadas en una sociedad donde el eslogan publicitario ha sido que el aumento de temperatura **formaba parte del ciclo natural de la Tierra.** Donde nos han hecho creer que la felicidad pasa por consumir, mientras ignoramos las consecuencias que sufren otros seres vivos.

Estos son algunos datos de lo que llevamos de año:

- Este año está siendo tan seco que se han batido todos los récords de estrés hídrico tanto en España como en Europa. Actualmente las reservas de agua apenas alcanzan el 35% de la capacidad nacional.
- Este junio, julio y agosto se han batido récord de temperaturas máximas ambientales y de la temperatura del suelo.

- El Mar Mediterráneo se calentó hasta alcanzar 30°C, lo habitual son 23.8°C, con las consecuencias directas para la vida marina y para la población civil. Como lluvias torrenciales o el reventón térmico.
- Este año, más de 1000 personas han muerto en la península ibérica por olas de calor.
- Hemos llegado a tener 40 incendios activos a la vez en nuestro país. Y hemos calcinado más de 73.000 Ha nacionales que son más del doble que en 2021.
- Cada semana se reducen nuestras reservas hídricas La semana pasada supimos que la laguna Santa Olalla, la última laguna permanente que mantenía agua en el parque de Doñana, se ha secado definitivamente por culpa de la sequía, las olas de calor y la sobreexplotación de acuíferos.
- Y abriendo un poco más la mirada, todos estos desequilibrios climáticos tienen consecuencias planetarias graves: aumenta el número de personas que se tienen que desplazar por causas ambientales, crecen los desastres naturales que se llevan por delante la vida de miles de personas como las recientes inundaciones en Pakistán y EEUU. Todos los eventos meteorológicos extremos incrementan los riesgos a los que se exponen todas las personas del planeta pero especialmente aquellas del sur global.

Este año el IPCC (panel intergubernamental de personas expertas sobre el cambio climático) ha emitido su 6º informe de análisis del clima basado en más de 18.000 estudios científicos que demuestran:

- Que la humanidad es la responsable inequívoca del calentamiento global y consecuente cambio climático.
- Que ya hemos incrementado la temperatura media del planeta en 1.18 °C por encima de los 15°C que versaban en los libros de texto.
- Que los eventos meteorológicos extremos se han multiplicado por 2 en frecuencia y en intensidad.
- Que debido a la destrucción de hábitats y el incremento de las sequías y temperaturas del globo, la humanidad es la responsable de la llamada “sexta extinción masiva de especies”

- Que los modelos climáticos aseguran en un 99% que el modelo de vida actual en la tierra queda en entredicho si aumentamos la temperatura media global por encima de los 2°C.

Estas son las evidencias científicas de que estamos haciendo las cosas muy mal. Pero estamos seguras de que si comenzamos a actuar de acuerdo a la situación de emergencia que estamos experimentando, podremos evitar el colapso climático y ecosocial. La humanidad es muy flexible, lo hemos demostrado en la pandemia mundial de la COVID´19: todavía estamos a tiempo de solucionar esto. Pero la oportunidad de hacerlo no durará mucho tiempo. Debemos comenzar hoy mismo.

Sólo la acción climática social empujará las decisiones políticas.

Hoy aquí estamos iniciando el cambio: la educación, la comprensión del problema, reconocerlo y dar las herramientas para comenzar a actuar es el mayor desafío al que se enfrenta la humanidad desde su existencia.

Las soluciones están ahí, concentrémonos en ellas. La esperanza es el sentimiento que más cambios ha provocado en la historia, se trata del estímulo que nos hace luchar por conseguir cualquier tipo de objetivo. Somos millones de personas en el mundo que comenzamos a comprender que tenemos el mismo objetivo.

En este día, y para finalizar, invitamos a todas las personas presentes, ¡nos invitamos! a avanzar en nuestros compromisos comunitarios para cuidar la Tierra. Animamos a promover en el día a día estilos de vida más sostenibles, a contagiar en otras personas el compromiso de cuidar nuestro planeta. Desde nuestras profesiones, nuestras familias, nuestros espacios sociales,... estamos llamadas a despertar y a ponernos en marcha. Ya hay políticas, leyes e instrumentos de mercado que están siendo efectivos. Si estos se amplían y se aplican en todo el mundo y de manera equitativa, podrá mantenerse la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero. Debemos exigir a nuestros representantes políticos que actúen ya.

Es ahora o nunca, muchas gracias.